

las autoridades que se han creado para dirigir la maniobra. Las compras a Estados Unidos de esta clase de mercancías, las ha hecho directamente el Gobierno de México, a través de sus agencias, y bajo la vigilancia y control del Comité Regulador del Mercado de Subsistencias. Para ello —seguimos al cuaderno en su información— dispone de la mitad del impuesto a los exportadores. Hemos importado 877,825 bushels de maíz, de enero a agosto del año actual, contra 25,916 en agosto de 1937, o sean 851,909 bushels más. Hemos traído igualmente cantidades mayores de las que consumimos habitualmente, de manteca y huevos.

Las bajas principales de las importaciones (de México) afectan a las manufacturas de metales, maquinaria y vehículos que en conjunto ascienden a Dls. 26.431,000.00. Estos grupos —dice el Departamento de Comercio americano—, “formaron el 65% del total del intercambio de 1937 y sólo el 51% en los meses correspondientes de 1938. En 1937 se hicieron compras valiosas de maquinaria; pero en 1938 se redujeron mucho por las dificultades financieras del Gobierno. Este último no ha hecho las inversiones del año anterior y ha reducido el plan de construcciones que venía realizando con empeñosa rapidez.

Descendieron las importaciones (de México) o sea la exportación americana de productos químicos; la de fibras y manufacturas textiles; la madera y papel; la de automóviles y aparatos de radio.

El Departamento de Comercio considera que el descenso del tráfico entre los dos países, particularmente el de las exportaciones de Estados Unidos a México, comenzó a raíz de la expropiación de los bienes de las empresas petroleras. De abril a agosto hubo una baja de 58.2%. A nosotros nos parece que la expropiación operó cambios en dos formas: una psicológica y otra objetiva o material. La primera creando en los importadores la idea de que la actividad mercantil se resentiría extraordinariamente; la segunda, orillando a las autoridades monetarias a adoptar ciertas medidas en defensa de la Reserva Monetaria, entre las que figuró el abandono del tipo de cambio; que es —por sus efectos— análogo al abandono del patrón oro. Aparte originó una rápida contracción del crédito que disminuyó la capacidad de los comerciantes para adquirir mercaderías.

Existía, además, la barrera de las tarifas que se elevaron a principios del año y que se han modificado paulatinamente, cuando la moneda las había reemplazado como impedimento para que el comercio se normalizase o estuviera en las condiciones de 1937.

Las modificaciones posteriores a las fechas y por los hechos a que se alude, han sido ajustes naturales del intercambio mercantil, que según todas las apariencias, había alcanzado, en la segunda mitad de noviembre, un límite al cual parecía posible liquidar con mercancías, a los precios corrientes, las importaciones y las deudas con Norteamérica.

#### Las Importaciones.

Afirma el Departamento de Comercio que las importaciones (de Estados Unidos) o sea las exportaciones de nuestro país, han bajado, durante los mismos ocho meses, de Dls. 39.678,000.00, a Dls. 30.603,000 o sea una diferencia de Dls. 9.075,000; pero hace observar, al mismo tiempo, que está contrarrestada con los embarques mexicanos de oro y plata que montan a Dls. 60.619,000 que no llegaban, en 1937 a más de Dls. 48,807,000, que darían en favor de México Dls. 11.812,000, los que, sumados a los Dls. 30.603,000 darían Dls. 42.415,000, comparados o sea Dls. 2.737,000 de aumento en los primeros ocho meses de 1938.

Han sufrido las exportaciones de tomate y otras leguminosas, petróleo y minerales de cobre y antimonio; asimismo han descendido las de cuero, pieles, vainilla, chicle, henequén, “binding twine,” cera de candelilla y maderas. Pero han aumentado las de ganado, guayule, algodón y cobre refinado. Las ventas de plátano han mermado, dice el informe, por diversas circunstancias que no es del caso referir.

En resumen, el volumen del comercio con Estados Unidos ha disminuído; pero más del lado de las importaciones que de las exportaciones. De ahí la firmeza de la moneda nacional y la aptitud del país para sostenerla al tipo actual, sin sacrificar un centavo de la reserva de oro y divisas que se conserva intacta desde marzo de 1938. Lo que parece conveniente aclarar es si esta situación, aparentemente favorable, puede sostenerse indefinidamente o por un tiempo más o menos largo.

#### Los Precios.

Aplicando los patrones europeos y americanos, se han hecho observaciones superficiales acerca de la situación de los precios y su influencia sobre el comercio internacional. Se ha dicho que mientras los mexicanos mantengan una trayectoria análoga a la de los americanos, todo irá bien; no se invertirá la dirección ni la corriente del comercio, pues siempre se exportarán —en la medida que lo consienta la demanda normal— la misma suma de artículos mexicanos. Por parte de México, siempre habrá la misma dificultad para importar aquellos artículos que no compra, por lo que el límite de las exportaciones y las importaciones será el mismo.